

LA ALHAMBRA

La Alhambra es una fortaleza realizada por los árabes situada en lo alto de la colina al-Sabika, al este de la ciudad y frente a los barrios del Albaicín y de la Alcazaba. Su nombre significa Castillo Rojo. Su construcción no se debe a un momento concreto del reinado nazarí, sino que se fue ampliando y reformando a lo largo de este periodo.



Su posición estratégica, desde la que se domina toda la ciudad y la vega granadina, hace pensar que existían construcciones anteriores a la llegada de los musulmanes. A pesar de la incorporación del castillo de la Alhambra al recinto amurallado de la ciudad en el siglo XI, lo que la convirtió en una fortaleza militar desde la que se dominaba toda la ciudad, no sería hasta el siglo XIII con la llegada del primer monarca nazarí, Muhámmad ben Al-Hamar (Muhámmad I, 1238-1273) cuando se fijaría la residencia real en La Alhambra. Este hecho marcó el inicio de su época de mayor esplendor. Primero se reforzó la parte antigua de la Alcazaba, y se construyó la Torre de la Vela y del Homenaje, se subió agua del río Darro, se edificaron

almacenes, depósitos y comenzó la construcción del palacio y del recinto amurallado que continuaron Muhámmad II (1273-1302) y Muhámmad III (1302-1309), al que también se le atribuyen un baño público y la Mezquita sobre la que se construyó la actual iglesia de Santa María.

A Yúsuf I (1333-1353) y Muhámmad V (1353-1391) les debemos la inmensa mayoría de las construcciones de la Alhambra que han llegado a nuestra época. Desde la reforma de la Alcazaba y los palacios, pasando por la ampliación del recinto amurallado, la Puerta de la Justicia, la ampliación y decoración de las torres, construcción de los Baños y el Cuarto de Comares, la Sala de la Barca, hasta el Patio de los Leones, etc. De los reyes nazaríes posteriores no se conserva prácticamente nada.

De la época de los Reyes Católicos hasta nuestros días podemos destacar la demolición de parte del conjunto arquitectónico por parte de Carlos V para construir el palacio que lleva su nombre, la construcción de las habitaciones del emperador y el Peinador de la Reina y el abandono de la conservación de la Alhambra a partir del siglo XVIII. Durante la dominación francesa fue volada parte de la fortaleza y hasta el siglo XIX no comenzó su reparación, restauración y conservación que se mantiene hasta la actualidad.

Introducción artística de la Alhambra

Esta edificación es una muestra del arte nazarí, durante la etapa de mayor esplendor que comenzó en Córdoba con los Omeyas. Presenta algunos de los elementos típicos de la arquitectura andalusí, como el arco de herradura, las albanegas o los detalles de los capiteles. La mayor preocupación de los arquitectos de la Alhambra era cubrir decorativamente cada espacio, por pequeño que fuese. Cualquier elemento decorativo resultaba escaso. Por ejemplo, las paredes están llenas de cerámica o yeserías muy ricas. Los temas de decoración en la Alhambra son muy variados, se utiliza la clásica decoración caligráfica, en concreto escritura cursiva y cúbica en la que se pueden leer algunos poemas de los distintos poetas de la corte.

El elemento decorativo más utilizado por los arquitectos granadinos será el ataurique, o decoración vegetal, y, en menor medida, la lacería y las redes de rombos. Uno de los elementos decorativos más impresionantes utilizados en la Alhambra es la bóveda de mocárabe, que está compuesta por celdillas o alveolos superpuestos. Se pueden encontrar en la sala de la Dos Hermanas.

Los elementos comunes a todas las construcciones nazaríes son:

- La sobriedad de sus exteriores y la profusa decoración de sus interiores.
- El empleo de materiales pobres como el ladrillo y la mampostería
- Empleo de bóvedas con mocárabes para lograr un gran efecto decorativo
- Utilización de arcos peraltados de silueta acampanada y mixtilíneos cuya única es la decorativa.
- Uso de columnas con fuste delgado con capiteles de dos cuerpos, uno cilíndrico y otro con forma cúbica con profusa decoración



Importancia de lo sultanes que ocuparon el trono de Granada

Muhámmad I. Dispuso un recinto amurallado con torreones, situando la *alcazaba* con un patio de armas para la guarnición, en el ángulo más alto y saliente de la colina, disponiendo su residencia en la *torre del Homenaje*.

Su heredero **Muhámmad II** añadió al sitio los jardines del *Generalife*, una huerta agropecuaria en la ladera del cerro donde planta hortalizas para abastecer de comida el recinto y donde el agua, que discurre por fuentes y acequias, se convierte en un elemento primordial, que algunos escritores árabes comparan con el jardín paradisíaco de Alá. En él se dispone un pabellón de recreo. Arquitectónicamente se reduce a dos patios de ingreso,

de arquitectura sencilla, y a otros mayores y más decorados, en los que entre pabellones y muros quedan encerrados los jardines.

Su sucesor **Muhámmad III** incorpora el *Palacio del Partal*. Es una residencia formada por un pabellón cubierto con una cúpula, una torre anexa (la *torre de las Damas*) y una gran alberca. Su nombre es pórtico en árabe, y es precisamente lo más destacado de este lugar. Este pórtico de entrada está precedido por un patio de planta rectangular. Está formado por cinco amplios arcos angrelados, más alto y ancho el central. El pórtico está cubierto por una techumbre plana de madera labrada y decorada, en el centro de la cual hay un pequeño capulín. En el interior destaca una estancia central de planta cuadrada, con los zócalos alicatados y yeserías.

Pero el verdadero esplendor de la Alambra llega con los sultanes **Yusuf I** y su hijo **Muhámmad V**. **Yusuf I** reconstruye las puertas y las torres de la muralla, otorgándoles gran majestuosidad, como sucede con la *Puerta de las Armas* y la de la *Justicia o de la Explanada*, que tiene un arco muy elegante en la fachada, dejando entrever un segundo arco de la misma forma pero más pequeño, en mármol blanco de Macael. Sobre él hay una larga inscripción en el que cuenta como fue mandada construir por Yusuf I en el año 749 de la Égira y que se le da el nombre de Bib-Xaria o Puerta de la Explanada.

Pero la torre más importante que erigió Yusuf I fue la de *Comares* concebida como residencia del sultán, sede oficial del trono y salón de embajadores. Esta torre forma parte actualmente del conjunto monumental *Palacio de Comares* surgido de la gran reforma llevada a cabo por su sucesor Muhammad V.

La torre posee un aspecto exterior al modo militar, aspecto acentuado por las almenas que la rematan y su terraza para la guardia. Su interior, en cambio es palacial, zócalo de alicatados, paños de yeserías y techumbre de madera. A oriente del *Patio de Comares* y a nivel más bajo, aprovechando la pendiente de la colina, levantó el *Baño Real*, medio subterráneo.

Muhammad V es quien otorga al área de los palacios su configuración actual.

Este monarca sigue la tradición oriental, la cual aconsejaba que cada monarca construyese su propia residencia. Por ello, remodela el *Palacio de Comares*, que queda construido en torno a dos patios, el llamado *Cuarto Dorado* que comunica con el *mexuar* y da paso al otro Patio, el de la *Alberca o de los Arrayanes*, que posee forma rectangular, con pórticos en los ejes menores, de arcos de medio punto, ligeramente apuntados, y decorados. Asociado a este palacio está el *Baño Real*.

Realiza el *Patio de los Leones*. El palacio es de planta rectangular con una fuente en medio que le da nombre, por lo que sigue el esquema de patio de crucero, con la novedad de levantar dos templetos en los lados menores, y poseer en los cuatro lados del patio, pórticos o galerías a base de arquerías sobre columnas de mármol con capiteles de hojas de acanto o de mocárabes y arcos que actúan de pantallas visuales.

Alrededor del patio se dispuso las estancias palaciegas:

- *Sala de los Abencerrajes*, al sur, con cúpula de mocárabes, que servía para realizar los banquetes y las fiestas durante el invierno. En el piso superior estaba situado el harén. La entrada a la sala presenta dos arcos separados por un corredor que comunica con el piso alto, a la izquierda, y con el vestíbulo de la entrada primitiva al palacio, a la derecha. El cuadrado central de la sala posee alcobas en sus laterales, con arcos decorados, cuyas columnas poseen capiteles azules, y techos con pinturas. Las paredes presentan cubiertas de yeserías y un zócalo de azulejos del siglo XVI, de estilo renacentista.
- *Sala de las Dos Hermanas*, al norte, es una sala cuadrada que servía de Mexuar, con una increíble cúpula estrellada de mocárabes.
- *Sala de los Mocárabes*, al oeste, que era el vestíbulo del recinto palaciego.
- *Sala de los Reyes*, el este, con alcobas y lugar donde realizar fiestas en verano. Sorprende la compartimentación espacial de la sala de los Reyes, particularmente la crujía que por medio de arcos atajos de mocárabes en pabellón queda dividida en siete tramos, alternando cuatro rectangulares en

sombra con tres cuadrados abiertos al patio para iluminar las alcobas del fondo, que se cubren con las famosas pinturas.

Partes del la Alhambra

ALCAZABA

Esta es la parte más antigua de la Alhambra, reconstruida sobre las ruinas de un castillo del siglo IX. Las torres más sólidas son las del Homenaje situada al sur y la de Quebrada en el ángulo noroeste. La que tiene un interior más elaborado es la Torre de las Armas. Todas ellas quedan superadas por la impresionante Torre de la Vela. Esta es la torre más alta de todo el recinto amurallado, y el paisaje que desde aquí se observa se abarca un amplio horizonte.

A la entrada de la Alcazaba están los Jardines de los Adarves, también llamados Jardines de los Poetas. Desde sus almenas se ven las torres de la colina de enfrente. Son las Torres Bermejas, el "castillo de gran valor".

LA CASA REAL

Es un grupo de pequeños palacetes con una serie de estructuras que les rodean que nacieron de una necesidad puramente transitoria y ornamental. Desde el siglo XVI, a estos alcázares nazaritas se les ha designado como Casa Real Vieja para distinguirlos de los edificios cristianos.

La Alhambra contiene las tres estancias típicas de un Palacio Musulmán, incluyendo un salón de recepciones y el Patio de los Leones. Este espectacular patio es obra de Mohammed V y nos muestra lo mejor del Arte Islámico en todo su esplendor.

El Patio de los Leones se caracteriza por su hermosa originalidad, una mezcla armoniosa de arte oriental y occidental. Sus 124 palmeras rodean la fuente que reposa sobre la espalda de sus 12 leones. El agua es aquí el gran protagonista, ascendiendo y rebosando por la fuente hasta la boca de los leones, desde donde se distribuye por toda la estancia.

Cuatro grandes vestíbulos rodean la estancia. El primero entrando por el patio de los Mártires es la Sala de los Mozárabes, cuyo nombre probablemente derive de los tres arcos que forman la entrada al Sala de los Leones.

Al Sur está la Sala de los Abencerrajes, famosa en leyendas por su ornamentación de lazos. En la parte este está la Sala de los Reyes, la cual es

bastante singular en su diseño y recuerda a un escenario teatral, dividida en tres secciones, separadas por arcos dobles mozárabes.

Al Norte está la Sala de Dos Hermanas, llamada así por las dos grandes piezas de mármol que flanquean la fuente. El vestíbulo contiguo es la Sala de los Ajimeces, con dos balcones con vistas al Jardín de Daraxa. Entre estos dos balcones está el Mirador de Daraxa, dormitorio y vestidor de la Sultana y un sitio muy apacible y resguardado.

Por el último vestíbulo accedemos al Peinador de la Reina, también llamado el Tocador. Fue diseñado para ser la residencia de la Emperatriz Isabel y más tarde de Isabel de Parma. Aquí encontramos algunos frescos conmemorando la expedición de Carlos V a La Goleta. Dentro del recinto de la Alhambra también encontramos edificios que son exclusivamente occidentales, con los Jardines de los Mártires donde antaño hubo un Monasterio de las Carmelitas Descalzas.

La Iglesia de Santa María se erige donde una vez estuvo la mezquita real. El Monasterio de San Francisco, que hoy es un Parador, se construyó sobre un palacio árabe, y tiene un valor sentimental, ya que estuvo la tumba temporal de los Reyes Católicos hasta su traslado a la Capilla Real. El Palacio de Carlos V o Casa Real Nueva fue comisionado por el Emperador en un intento de emular el Palacio de los derrotados musulmanes además de servir como su propia residencia. Se empezó a construir en 1527 bajo la dirección de Pedro Machuca, que había estudiado con Miguel Ángel en Italia. Tiene forma cuadrada y se compone de dos partes: la primera de estilo Toscano y la segunda con pilares Jónicos.



GENERALIFE DE GRANADA

La palabra 'Generalife' ha sido traducida como "jardín del Paraíso", "plantación" o "jardín festivo".

Después de la conquista de Granada, los Reyes Católicos cedieron la propiedad del Generalife a la familia Venegas de Granada. La avenida conduce al Patio de la Acequia, que es el sitio más popular y el verdadero corazón del palacio. En la parte oeste hay una galería con 18 arcos. El pórtico del norte se llama el Mirador y tiene cinco arcos en la parte delantera y tres más detrás hechos en mármol. A través del pórtico norte desembocamos en el Patio de los Cipreses, que tiene un estanque en el centro.

Una escalera de piedra lleva hasta los Jardines Superiores, que antaño fueron plantados con olivos y hoy día se ha convertido en una explanada con jardines bellos y modernos. Siguiendo la escalera se llega a un edificio moderno y aséptico de varios pisos. En la parte más alejada es donde se encuentra el gran escenario donde se celebra el Festival Anual de Música y Danza.

Leyendas de la Alhambra

Hay muchas leyendas relacionadas con este palacio-fortaleza. Algunas de ellas son:

Sala de los Abencerrajes

El nombre de Abencerrajes perteneció a una muy importante familia de la nobleza de la época, que tenían sus viviendas en el interior de la Alhambra.

Dice la leyenda que esta familia tenía como rival político a otra llamada Zenetes, los cuales decidieron acabar con sus oponentes mediante una conspiración...

Así, inventaron una relación amorosa entre la sultana y uno de los Abencerrajes, para conseguir despertar los celos y la ira en el sultán...

El sultán, cegado por la consternación, y en ocasión de una fiesta en la sala que lleva el nombre de la familia, hizo decapitar sobre su fuente a los 37 caballeros que llevaban el nombre de Abencerrajes.

Se cuenta que el color rojizo que aun hoy día se puede contemplar en la taza de la fuente, y en el canal que lleva su agua hasta la Fuente de los Leones, se debe a las manchas de la sangre de los caballeros asesinados...

Aunque en este caso es difícil discernir donde acaba la historia y donde empieza la leyenda...

El reloj de sol

La Alhambra, toda en sí, puede considerarse como un gigantesco reloj de sol. Esto se debe a que a la hora del mediodía solar todas las dependencias quedan divididas justamente por la mitad debido a la sombra.

De la misma manera que en un reloj solar se puede seguir el paso de las horas por el corrimiento de la sombra, en la Alhambra es posible hacerlo en cada una de sus estancias...

Este hecho es más fácil de observar en invierno, debido a la baja órbita del Sol.

La Silla del Moro

Más allá del Generalife (cuando se observa desde la Alhambra), puede observarse una desnuda y pelada colina que está coronada por unas ruinas.

Aún hoy día esta colina es conocida como La Silla del Moro.

Esto se debe a que, debido a una insurrección en la Ciudad de la Alhambra, el rey Boabdil (último gobernante de la Granada musulmana) tubo que buscar refugio en este monte. Fue desde allí donde se sentó tristemente a contemplar su amotinada Alhambra...

La Puerta de la Justicia (1)

Cuenta la leyenda que tal era la magnificencia de esta entrada a la Alhambra, que se aseguraba que no existía caballero que, montado en su cabalgadura y portando su lanza, consiguiese tocar con la punta de ésta la mano esculpida en lo alto del arco exterior...

Tan convencidos estaban de ello, que aseguraban que quien consiguiese tal proeza conquistaría el trono de la Alhambra.

Cabe tener en cuenta que esta era una leyenda muy extendida debido a la condición de "inexpugnable" de la que siempre gozó la Alhambra, y la cual hoy día nadie pone en duda.

La Puerta de la Justicia (2)

Siempre se ha hablado de la dedicación puesta en la construcción de la Alhambra, tanto en lo decorativo como en lo arquitectónico.

Se asegura que tan sumamente recia era su construcción que, aún recibiendo el ataque de mil ejércitos enemigos, jamás caería.

Así pues, el día que la llave del arco interior de la Puerta de la Justicia y la mano de su arco exterior se unan... ¡habrá llegado el fin del mundo!, pues esto significará que la Alhambra está en ruinas.

El Soldado encantado

Existió en la antigüedad un estudiante de Salamanca que durante el verano se dedicaba a viajar y, cantando al son de su guitarra, conseguía fondos para pagar sus estudios.

Llegado a Granada, y celebrando la víspera de San Juan, reparó en la presencia de un extraño soldado ataviado de lanza y armadura.

Preguntándole a éste por su identidad, el soldado dijo estar padeciendo un encantamiento desde hacía 300 años: un alfaquí musulmán le conjuró a montar guardia al tesoro de Boabdil por toda la eternidad, dándole sólo licencia para salir de aquel escondrijo una vez cada 100 años...

Preguntó el estudiante cómo podía ayudarlo. El soldado le ofreció la mitad del tesoro por el custodiado si le ayudaba a romper el hechizo: se precisaba de un sacerdote en ayuno y una joven cristiana. La joven no fue difícil de hallar, pero el único cura que encontró era un obeso adorador de los manjares, por lo que mucho le costó convencerlo, y sólo con la promesa de riqueza aceptó ayudarlo.

Subieron aquella noche hasta el escondite, situado en la Alhambra, portando una cesta de comida para que el párroco saciase su gula una vez acabado el trabajo. Llegado ante una torre, las piedras de su pared se abrieron a la orden del soldado, dejando al descubierto una estancia con el formidable botín...

Una vez dentro, y mientras realizaban el sortilegio, el hambriento cura se abalanzó sobre la cesta y devoró un grueso capón. De repente estudiante, muchacha y sacerdote se encontraron en el exterior de la torre y la entrada sellada... ¡el hechizo se había roto demasiado pronto!

Fue así como el soldado perdió la oportunidad de escapar de tan cruel castigo, y los demás sus sueños de riquezas. Aunque al estudiante le pesaban los bolsillos, lo que le permitió vivir en paz y amor con la bella joven cristiana...